

## La Historia de un Patito

Cuentan que, en cierta ocasión, unos patos silvestres que vivían en un estanque notaron que el invierno se acercaba (*tal vez porque los días eran más cortos o porque el aire estaba un poco más frío*).

El caso es que decidieron que había llegado el momento de buscar un clima más cálido. Así pues un buen día se echaron a volar iniciando un largo viaje siguiendo al sol.

Todos... menos uno.



Era un pato pequeño y débil que no había crecido tan rápido como los demás. Los otros eran fuertes, con hermosas y poderosas alas para volar grandes distancias.

El patito contempló con angustia cómo la gran bandada se elevaba rumbo al sur dejándolo solo en aquella tierra que empezaba a ser fría y que anunciaba el crudo invierno. Agachó la cabeza y una lágrima rodó por su carita.

Había perdido toda esperanza cuando escuchó primero un lejano graznido, luego otro y otro más. Levantó la cabeza y, a lo lejos, distinguió un punto negro que crecía y crecía. ¡Era la bandada que regresaba!

- *“Hemos venido por ti, pequeño”, le dijo el guía.*

- *“Te esperaremos el tiempo que sea necesario para que crezcas y puedas hacer el viaje con nosotros. Eres uno de los nuestros no te vamos a dejar aquí solo”.*

Por la cara del patito ahora caían muchas lágrimas, no ya de pena sino de felicidad. Pasaron dos semanas, justo las que el pequeño necesitaba para poder volar, y emprendió junto a sus hermanos el largo viaje en busca del sol y del calor.



Mira a tu alrededor, a vuestros compañeros y compañeras de clase.

- ¿Haces con ellos como los patos hicieron con el más débil?
- ¿Les ayudas cuando lo necesitan?
- ¿Estás a su lado cuando lo están pasando mal?

Intenta ser amigo de todos, también de aquel con el que te llevas un poquito peor. En eso, y no en otra cosa, consiste nuestro **“ATRÉVETE A SER”**

